# CINCUENTENARIO DE "VERSO Y PROSA"

Por Francisco Javier DIEZ DE REVENGA

LA generación del 27 va a cumplir ahora cincuenta años y, con tal motivo, se puede esperar que críticos e investigadores aprovechen la ocasión para demostrar una vez más que su admiración hacia este grupo poético, designado con el guarismo que ahora cumple el medio siglo de existencia y vigencia entre nosotros.

También es el cincuentenario de algunas de sus publicaciones y, desde luego, de *Verso y Prosa*, la revista que en Murcia recogió las inquietudes y las creaciones de los poetas del 27 y de un nutrido y selecto grupo de entusiastas locales, comulgantes con aquellos iniciales propósitos estéticos que, de alguna manera, definen la generación en su origen.

SUPLEMENTO LITERARIO **La Verdad**

Ejemplar nº 19. Año IV. Murcia 22 de Agosto de 1926. Núm. 57.

**Sumario:** El paraguas en el viento, por Jorge Guillén - Poesía, por Luis Cernuda - La cometa, por Gerardo Diego - «Vispera del gozo», por Pedro Salinas - [illegible] - «Verso y Prosa», por José Ballester.

El paraguas en el viento

POESÍA

LA COMETA

"Víspera del gozo", por Pedro Salinas

**10** Primera página del «Suplemento Literario de La Verdad» de 22 de agosto de 1926, con colaboraciones de Guillén, Cernuda y Gerardo Diego

## REVISTAS DE LA GENERACION DEL 27

Resulta muy conocido, por aparecer con frecuencia en los estudios críticos de la generación del 27, que uno de los cauces primeros de expresión, antes de cristalizar en el libro, de los componentes del grupo, fue la revista. Guillermo de Torre escribía que «el perfil más nítido de una época, el escorzo más revelador de una personalidad, el antecedente olvidado o renegado de cierta actitud que luego nos asombra, en tal o cual escritor, se hallan escondidos, subyacentes, no en los libros, sino en las páginas de las revistas primiciales». Y precisamente, esas revistas de vida breve y generosa, como la que nos ocupa, fueron frecuentes en el grupo, hasta el punto de que Gallego Morell pudo escribir que ésta es «la generación de las revistas de poesía». De la importancia de estos documentos y de las diversas opiniones sobre el particular ya tuve ocasión de ocuparme en un libro, poco difundido, que publicó en 1975 la Academia Alfonso X el Sabio de Murcia, titulado *Revistas murcianas relacionadas con la generación de 27*, en cuyas páginas estudié con detenimiento *Verso y Prosa* y sus precedentes, el *Suplemento Literario de La Verdad* y la *Página Literaria* del mismo periódico murciano.

Trabajos más conocidos de Gallego Morell, Cossío, Luis Felipe Vivanco y Gloria Videla han tenido ocasión de referirse a aquellas publicaciones, cuyas cabeceras ya nos resultan muy familiares por aparecer mencionadas en todas partes, desde aquel lejano año en que Gerardo Diego las incluyó en su antología, recientemente reeditada *Poesía española contemporánea: Indice, Litoral, Carmen, Grecia, Cervantes, Ultra, Alfar, Papel de Aleluyas, Horizonte, Gallo, Manantial*, etc., y que José Manuel Blecua considera hoy día más difíciles de hallar que algunos manuscritos del Siglo de Oro.

## GENESIS DE «VERSO Y PROSA»

Entre ellas, el autor de *Alondra de verdad* cita *Verso y Prosa* y la que él llama «hoja literaria de *La Verdad*», que no es otra publicación que el *Suplemento Literario de La Verdad*, fundamental para entender la génesis de la revista murciana.

En mi trabajo antes citado deslindé, en la evolución de *Suplemento* y revista, cinco etapas de diferente extensión temporal y numérica, cuya observación nos permite comprender el paulatino enriquecimiento de estas empresas literarias, a lo largo de 1923-1928:

1.ª *Página literaria de La Verdad*, que apareció entre mayo y octubre de 1923, sin numeración y con cabecera propia dentro del periódico murciano.

2.ª *Suplemento Literario de La Verdad*, aparecido entre noviembre y diciembre de 1923, sin numerar, dentro del mismo periódico, pero con cabecera propia.

3.ª *Suplemento Literario de La Verdad*, ya numerado y aparecidos sus 51 números entre enero de 1924 y febrero de 1925 dentro del mismo diario.

4.ª *Suplemento Literario de La Verdad* (números 52 a 59), publicado entre mayo y octubre de 1926, a tamaño reducido al 50 por 100 respecto a los anteriores, que una vez extraído del periódico se podía plegar y coleccionar.

5.ª *Verso y Prosa*, aparecido, entre enero de 1927 y octubre de 1928, ya independiente del periódico al tamaño de la cuarta etapa, con cabecera propia y el subtítulo, significativo, de *Boletín de la joven literatura* (12 números).

La historia de este conjunto de publicaciones encierra

# VERSO Y PROSA

BOLETIN DE LA JOVEN LITERATURA

Año I — MURCIA - 1927 FEBRERO — Núm. 2

*DEDICATORIA*

*A la santita del camarín*
*donde hay dos velas y un jazmín,*
*una lámpara verde olivo*
*y un monaguillo que no se santigua.*

*A la santita del camarín*
*donde oficia el padre Belloto*
*catador de Anís*
*del Mono.*

*NOTICIA*

*Apolo llegó temprano,*
*Antes que el exprés de Irún*
*con mil cancionetas*
*y, por bocina, la luz.*

*Traía copiosa*
*carga de hojas verdes*
*para hacer los árboles*
*del estío, alegres.*

*Desde mi ventana*
*vi cómo ponía*
*las hojillas tiernas*
*en las varas lisas.*

*Y como apañaba*
*el lecho de Venus*
*con rosas de amor*
*y caprichos tiernos.*

*MECANICA*

*Si el [illegible] y el pájaro duerme,*
*[illegible] a su pastor;*
*Si [illegible] y el río no para,*
*Al [illegible] sueña ya el amor.*

*Si resucito en mi noche*
*y Apolo vuelve, todo sol,*
*es porque río, barco, toro,*
*árbol, Diana y Endimión*
*son celestes y son mecánicos,*
*hijos de Zeus y del reloj.*

*Abre su puerta rosa la Aurora;*
*todo bronco y recobra voz;*
*canta el árbol su verde aria,*
*y a cielo suena el ruiseñor.*

*Qué larga dicha ofrece el agua,*
*el aire, el trigo, el sol!*
*«Esta leticia del campo claro*
*es eterna», dice el amor.*

* * *

*Pero en la ruta se despeña*
*con sus caballos Faetón,*
*y la fuerza prima del alma*
*es a la tarde sopor.*

*Ya no suenan los rubios cánticos,*
*de noche es plata la canción —;*
*Ya no queman grandes anhelos,*
*— de noche es otra el corazón—.*

*Vela mi sueño, árbol que crece*
*día y noche a lento sabor;*
*Vela mi sueño, río que pasas*
*día y noche a lento rumor;*

*Vela mi noche, tiempo que miras*
*sin entrañas la creación;*
*Vela mi noche y haz que sea*
*profunda, sin rendija de sol.*

*Para la mosca es un cielo absurdo el cristal de la ventana. Aire cristalizado, azul y blanco cristalizado, luz cristalizada, fulgor endurecido.*

*En este nuevo cielo ha de [illegible] andar, pero no volar. Conserva todo el aspecto del [illegible] una extraña nota, verdaderamente incompr[illegible].*

*Era el cielo anteriormente [illegible] idea de lo infinito y sin trabas. Ahora de la [illegible] obstruido. ¿Es que termina el cielo en esta nueva forma? O mejor dicho: ¿Es el cristal la forma del cielo?*

*La mosca verá que no. Que más allá de este cielo absurdo está el rosal trepador, una de cuyas rosas queda separada de ella solamente [illegible] el grosor del vidrio. Pero advierte que no puede [illegible] pétalos ni penetrar en sus intimidades. Tampoco lo[illegible] perfume ni palpar la ternura de su cuerpo. La mosca se desesperará ante el absurdo. Sube y baja, topa y zumba. No se aviene. Trabaja, se afana y cuando no puede bullir más, se posa y estampa su negro puntito que viene a ser venganza y oprobio para el cristal, para el cielo, para la luz, para el aire y los finos colores.*

*FRAGMENTO*

*Y el gran buzo del mar*
*con tridente y caballos de agua*
*me conduce a los senos marinos*
*misteriosos como religiones.*

*Las crines de las olas eran fustas de nieve*
*sobre el zarco celaje al arrancar Neptuno;*
*después, humedecidas y a cien leguas profundas*
*se hicieron culebreos de fósforo y de sombra.*

*Y yo fuí con Neptuno el de las jacas verdes*
*cuyas crines son fustas de nieve en fondo zarco*
*por el haz de los mares y los senos marinos*
*misteriosos como religiones.*

*Y yo fuí con Silvano, el de la flauta agreste*
*a cuyos silbos se enredan y destejen los cuerpos*
*bordando los lagos, taladrando las selvas*
*misteriosas como religiones.*

*Y yo fuí con Diana, cazadora sin falla*
*cuyos perros husmean las piezas más sutiles*
*por los despeñaderos y tajos*
*misteriosos como religiones.*

*Y fuí con Venus blanca, hija de las espumas*
*la que rige y despista con cegueruela amor*
*en sus reinos de imprecisas lejanías*
*misteriosos como religiones.*

JOSÉ MORENO VILLA

*POESÍA*

*¡Cuántas dulces promesas indecisas*
*abre el cielo total, claro en su calma!*
*¡Inabordable mar! Sólo una nube*
*la blanca fuga lleva hacia la nada.*

*Esa luz refulgente en el espacio*
*resbalando su onda por la brisa,*
*ilumina las cosas con perfiles*
*de esbelta exactitud. ¡Nueva es la vida!*

*¡Arboleda sin sombra, aunque naciente*
*su verdor otra vez! ¡Hojas de nuevo!*
*Delgadísimos ramos en las ramas*
*dan al viento final trémulos dejos.*

*El orbe, que tan vasto, inaccesible*
*escapaba a los ojos, entre lirios*
*moja su leve imagen desdoblada,*
*inmóvil, pero viva tras sus visos.*

*Todo el cielo, la luz, ese oleaje*
*de ramas en el viento, esa arboleda,*
*evidentes están... ¡Forma son tuya,*
*renovado prodigio: primavera!*

LUIS CERNUDA

**Primera página del número 2 de «Verso y Prosa», con dibujos y colaboraciones de Moreno Villa y un poema de Cernuda**

# VERSO Y PROSA

BOLETIN DE LA JOVEN LITERATURA

Año I — MURCIA - 1927 - ABRIL — Núm. 4

*VIÑETAS FLAMENCAS*

PARA ANTONIO LUNA

*ADIVINANZA DE LA GUITARRA*

*En la redonda*
*encrucijada*
*seis doncellas*
*bailan.*

*Tres de carne*
*y tres de plata.*

*Los sueños de ayer las buscan*
*pero las tiene abrazadas*
*un Polifemo de oro.*
*La guitarra.*

*CANDIL*

*¡Oh qué grave mechita*
*la llama del candil!*

*Como un faquir indio*
*mira su entraña de oro.*
*Y se eclipsa soñando*
*atmósferas sin viento.*

*Cigüeña incandescente*
*pica desde su nido*
*a la sombra maciza,*

*(la llama del candil)*

*y se asoma temblanda*
*por los ojos redondos*
*del gitanillo muerto.*

*MALAGUEÑA*

*La muerte*
*entra y sale*
*de la taberna.*

*Pasan caballos negros*
*y gente siniestra*
*por la métrica lluvia*
*de la guitarra.*

*Y olores de sal*
*y musio rendido*
*en los nardos febriles*
*de la marina.*

*MEMENTO*

*Cuando yo me muera*
*enterradme con mi guitarra*
*bajo la arena.*

*Cuando yo me muera*
*por el naranjo loco*
*y la hierba buena.*

*Cuando yo me muera*
*enterradme si queréis*
*en una veleta.*

*Cuando yo me muera.*

*CRÓTALO*

*Escarabajo*
*sonoro.*
*En la araña*
*de la mano*
*rizas el aire*
*cálido,*
*y te ahogas en tu trino*
*de palo.*

*BAILE*

(Grabado propiedad de José Bergamín)

*La Carmen está bailando*
*en la calle de Sevilla,*
*dolor de rama dorada*
*en primavera fingida.*

SALVADOR DALÍ: La playa

*Niñas*
*corred las cortinas.*

*En su cabeza se enrosca*
*una serpiente amarilla.*
*Exceso de ayer maduro*
*y vieja sabiduría.*

*Niñas*
*corred las cortinas.*

*Las calles están desiertas.*
*En los fondos se adivinan*
*corazones andaluces*
*buscando viejas espinas.*

*Niñas*
*corred las cortinas.*

*CAZADOR*

*¡Alto pinar!*
*Cuatro palomas por el aire van.*

*Cuatro palomas*
*vuelan y tornan.*
*Llevan heridas*
*sus cuatro sombras.*

*¡Bajo pinar!*
*Cuatro palomas en la tierra están.*

*EL NIÑO MUDO*

A LENORA CAMPBELL

*El niño busca su voz.*
*(La tenía el rey de los grillos.)*
*En una gota de agua*
*buscaba su voz el niño.*

*No la quiero para hablar,*
*me haré con ella un anillo*
*que llevará mi silencio*
*en su dedo pequeñito.*

*En una gota de agua*
*buscaba su voz el niño.*

*(La voz cautiva, a lo lejos,*
*se ponía un traje de grillo.)*

*MURIÓ AL AMANECER*

*Noche de cuatro lunas*
*y un solo árbol,*
*con una sola sombra*
*y un solo pájaro.*

*Busco en mi carne las*
*huellas de tus labios.*
*El manantial besa al viento*
*sin tocarlo.*

*Llevo el No que me diste,*
*en la palma de la mano,*
*como un limón de cera*
*casi blanco.*

*Noche de cuatro lunas*
*y un solo árbol.*
*En la punta de una aguja*
*está mi amor girando.*

*CANCIÓN DE NOVIEMBRE Y ABRIL*

*El cielo nublado*
*pone mis ojos blancos.*

*Yo, para darles vida,*
*les acerco una flor*
*amarilla.*

*No consigo turbarlos.*
*Siguen yertos y blancos.*

*(Entre mis hombros vuela*
*mi alma dorada y plena.)*

*El cielo de abril*
*pone mis ojos de añil.*

*Yo, para darles alma,*
*les acerco una rosa blanca.*

*No consigo infundir*
*lo blanco en el añil.*

*(Entre mis hombros vuela*
*mi alma impasible y ciega.)*

*REMANSOS*

(DIFERENCIAS)

(Margarita, [illegible])

*Ciprés.*
*(agua estancada)*

*Chopo.*
*(agua cristalina)*

*Mimbre.*
*(agua profunda)*

*Corazón.*
*(Agua de pupila)*

*VARIACION*

*El remanso del aire*
*bajo las ramas del eco.*

*El remanso del agua*
*bajo fronda de luceros.*

*El remanso de tu boca*
*bajo espesura de besos.*

*SIGUE*

*Cada canción*
*es un remanso*
*del amor.*

*Cada lucero,*
*un remanso*
*del tiempo.*
*Un nudo*
*del tiempo.*

*Y cada suspiro,*
*un remanso*
*del grito.*

*REMANSILLO*

*Me miré en tus ojos*
*pensando en tu alma.*

*Adelfa blanca.*

*Me miré en tus ojos*
*pensando en tu boca.*

*Adelfa roja.*

*Me miré en tus ojos*
*pero estabas ciega.*

*Adelfa negra.*

*CANCIÓN OBSCURA*

*Golpean rayos de luna*
*en la frente de tu tarde.*

*Un árbol viejo se abriga*
*con palabras de cantares.*

*Si tú vinieras a verme*
*por los senderos del aire,*

*me encontrarías llorando*
*bajo los álamos grandes.*

*¡Ay morena!*
*Bajo los álamos grandes.*

*MEDIA LUNA*

*La luna va por el agua.*
*¿Cómo está el cielo tranquilo?*

*Va regando lentamente*
*el temblor viejo del río*
*mientras que una rana joven*
*la toma por espejito.*

(Margarita, [illegible])

FEDERICO GARCÍA LORCA

**Portada del número 4 de «Verso y Prosa». Junto a poemas de García Lorca, un dibujo de Dalí**

las inquietudes de un grupo de escritores murcianos que poco a poco van enriqueciendo sus publicaciones con la presencia de escritores y poetas de la generación del 27. El alma y el impulsor de toda esta empresa es el murciano Juan Guerrero Ruiz, aquel entusiasta de las letras que García Lorca denominó «Cónsul General de la Poesía». Desde 1923 va fomentando el fructífero intercambio de publicaciones y colaboraciones que alterna con las de escritores de Murcia como José Ballester, Andrés Sobejano, Antonio Oliver, Raimundo de los Reyes, Andrés Cegarra, etcétera.

Pero la definitiva categoría del *Suplemento* se alcanza cuando llega a Murcia, en 1926, destinado a su Universidad como catedrático de Literatura, el poeta Jorge Guillén. Es el momento en que el *Suplemento* disminuye de tamaño material, pero se engrandece en lo poético y lo estético con colaboraciones, asiduas ya, de los poetas del 27, aunque aun antes hubiesen enviado esporádicamente, por gestión de Juan Guerrero y mediación de su gran amigo Juan Ramón Jiménez, algunos poemas y textos. El *Suplemento*, muy poco conocido por los especialistas de la generación del 27, ofrece variadas sorpresas, tales como una magnífica *suite* desconocida de García Lorca, no recogida en sus obras completas, pero ya publicada por mí en el trabajo antes citado. Este conjunto de pequeños poemas es comparable a la famosa *Suite de los espejos* por su estructura.

Guillén y Guerrero idean independizarse del diario murciano y así fundan *Verso y Prosa*, cuyo primer número viene a aparecer en el significativo año de 1927. Su vinculación a la generación es mucho más patente que la del *Suplemento*, que no constituye sino una preparación ascendente hasta la cima que logra la revista. Su independencia de *La Verdad* se produce por su propio peso, ya que es una mayoría de edad clara la que hace imposible conciliar el contenido del diario con los altos vuelos que la empresa alcanzaba.

## NUMEROS Y COLABORADORES

La revista llegó a publicar doce números entre enero de 1927 y octubre de 1928. En principio fue mensual, aunque pronto —rasgo típico de estas efímeras publicaciones— dejara pasar meses sin aparecer hasta su ocaso en octubre de 1928. Pero en los pocos números que publicó —siempre bajo el cuidado y dirección de Juan Guerrero Ruiz, secundado por Jorge Guillén— aparecen colaboraciones de todos los escritores que, de una manera u otra, pueden ser encuadrables en la generación del 27: Salinas, Alberti, García Lorca, Gerardo Diego, Aleixandre, Cernuda, Dámaso Alonso, Prados, Altolaguirre, entre los poetas; Bergamín, Max Aub, Jarnés y Chabás, entre los prosistas; Cossío, Fernández Almagro y Guillermo de Torre, entre los críticos; además de colaboraciones pictóricas de Dalí, Vázquez Díaz, Ramón Gaya, etc.

Ni que decir tiene que todas estas creaciones eran inéditas, aunque después las podamos leer —a veces con sugestivas variantes— en libros posteriores u obras completas. En las páginas de *Verso y Prosa* vieron su primera luz poemas de Alberti tan significativos como *Invierno postal* o *Guía Estival del paraíso*, que luego incluyó en *Cal y Canto*. Jorge Guillén publicó primeras versiones de algunos de sus poemas de *Cántico*, así como la conocida *Carta a Fernando Vela* o la traducción de *Las granadas* de Paul Valéry.

Cernuda y García Lorca, cuya correspondencia sobre *Verso y Prosa* con Guillén podemos leer en sus ediciones más conocidas, nos ofrecen rasgos primigenios de su inspiración vacilante, así como de sus inquietudes poéticas, advertidas a través de numerosas variantes en relación con sus últimas versiones. Gerardo Diego, entre otras muestras de su prosa y de su poesía, ofreció en estas páginas la famosa epístola en tercetos que dirigió *A Rafael Alberti* sobre la conmemoración del centenario de Góngora.

A este tema, al de la conmemoración del poeta cordobés, dedicaron el número completo de *Verso y Prosa* que apareció en junio de 1927, con lo que la revista se inscribía plenamente en el marco de las inquietudes estéticas que dieron origen a la generación. En él colaboran Vicente Aleixandre (con un magnífico soneto), García Lorca (con un fragmento de su conferencia sobre don Luis), así como Claudio de la Torre, Antonio Marichalar y el pintor Ramón Gaya entre otros.

Ahora, cuando ya han transcurrido cincuenta años y conocemos mejor a los poetas del 27, la lectura de *Verso y Prosa*, que pronto contará con una edición facsimilar, nos abre una puerta al recuerdo y a la admiración de esta empresa y de sus primeros actores.